

Las Bolsas se juegan el año en el sprint final

Juan Javier Andrés

LAS ELECCIONES DE EEUU, EL BREXIT Y LA TEMPORADA DE RESULTADOS MARCARÁN UN TRIMESTRE DECISIVO PARA PONER LA GUINDA AL EJERCICIO

“Octubre es uno de los meses particularmente peligrosos para especular en bolsa. Los otros son julio, enero, septiembre, abril, noviembre, mayo, marzo, junio, diciembre, agosto y febrero”. Se puede decir que el célebre autor de Las aventuras de Tom Sawyer, el estadounidense Mark Twain, pseudónimo que utilizaba Samuel Langhorne Clemens para escribir sus novelas, se quedó descansando con semejante cita. Su biografía, sin embargo, nos recuerda sus problemas financieros, su ruina y posterior recuperación, su desmesurado afán de especulación, la pérdida de hasta un 84% de su inversión

en títulos de la transportista Oregon & Transcontinental o, incluso, su particular periplo financiero por la burbuja que atrapó a las acciones de minas de plata a mediados del siglo XIX. Con semejantes mimbres no debe sorprendernos su frase más famosa sobre los mercados, aunque la mala fama que le echa, en especial sobre octubre, queda en poco más que palabras. Con esta anécdota sobre la época del año en la que nos encontramos, los mercados enfilan este último trimestre del ejercicio con bastantes frentes abiertos, unas inciertas elecciones presidenciales en Estados Unidos de por medio, y con bastantes ganas de jugarse



el año bursátil en las próximas doce semanas.

La cronología de 2016 está siendo marcada por la continua irrupción de factores de riesgo que, en otro escenario más pesimista, hubiera sacado a los inversores en manada de la bolsa. Sin embargo, la inusitada y sorprendente fortaleza que están demostrando los mercados, con el apoyo imprescindible de los bancos centrales, alberga esperanzas de un cierre de año más optimista de lo que pudiese pensarse en los primeros compases del ejercicio. De hecho, se adentran estos días en uno de los dos trimestres del año en los que mejor se comportan las bolsas, según las estadísticas. Así se



BREXIT, el enigma por descifrar

EL LARGO E IMPREVISIBLE PROCESO DE DESCONEXIÓN BRITÁNICA DE LA UNIÓN EUROPEA, FOCO DE ATENCIÓN Y TENSIÓN PARA LOS PRÓXIMOS MESES

Juan Javier Andrés

Enigma.

Así se llamaba la máquina que utilizó la Alemania nazi para cifrar sus mensajes secretos y tomar la delantera en los primeros años de la Segunda Guerra Mundial. Tal fue la obsesión de los aliados por desbaratar este infranqueable sistema de comunicaciones que se intentó una y otra vez, siempre en balde, hasta que un excéntrico matemático y analista británico, Alan Turing, liderando un heterogéneo grupo de académicos, lingüistas, oficiales de inteligencia y jugadores de ajedrez, logró descifrar los códigos de Enigma y, con ello, derrotar a los nazis. Héroe anónimo, Turing es considerado el pionero de la informática actual gracias a la máquina que construyó, Christopher, para ganar la partida a Enigma. Como si de un sistema insalvable e infranqueable se tratase, los mercados se baten estos meses por descifrar su particular enigma, el Brexit, es decir, la salida del Reino Unido de la Unión Europea, votada en referéndum por una mayoría simple del pueblo británico en vísperas del pasado día de San Juan.

A las primeras de cambio el enigma parecía desvelarse. Nada más conocerse que Reino Unido optaba por dar portazo a Europa, los inversores vendieron violentamente sus acciones el pasado 24 de junio, los

mercados sufrieron una de las sesiones más bajistas de los últimos años y el español Ibex-35 se hundía casi un 13%, el peor día de su historia. Pero la realidad de un proceso que se teme largo y complicado ha acabado por aplacar ese atisbo de pánico inicial, rehacer el enigma del Brexit en todo su esplendor, e inyectar a los mercados ciertas dosis de incertidumbre para los próximos años.

El Reino Unido tiene por delante un reto mayúsculo y sin una hoja de ruta clara. Por primera vez en la historia se producirá la salida de la Unión Europea de un país, lo que supone tirar por la borda una relación de 43 años, y volver a construir un nuevo escenario de relaciones. Pero el proceso, ya de por sí complejo, no se pondrá en marcha hasta que Londres no invoque el artículo 50 del Tratado de Lisboa, que rige la salida de cualquier



**LOS GRANDES BANCOS CENTRALES
SE GUARDAN MUNICIÓN EN
FORMA DE MÁS ESTÍMULOS
MONETARIOS PARA AFRONTAR UN
EMPEORAMIENTO DEL ENTORNO**



país miembro de la Unión Europea. Sin embargo, no se espera que se active este artículo ni empiecen las negociaciones hasta bien entrado 2017.

Conscientes de que las conversaciones para alcanzar un amplio acuerdo político, diplomático y comercial pueden durar dos años y plantarse en 2019 sin un divorcio claro entre Londres y Bruselas, los mercados fijan su mirada en los efectos que esta previsible parálisis puede generar en el corto plazo en la economía mundial. Como bien ilustró en julio un alto cargo del Fondo Monetario Internacional (FMI), Maury Obstfeld, el Brexit “ha metido un palo en la rueda de la recuperación”. Por ello, se ha impuesto cierta cautela entre las principales instituciones económicas del mundo. El propio FMI ya ha rebajado sus previsiones de crecimiento económico para el año que viene, y los grandes bancos centrales del mundo (la Reserva Federal de Estados Unidos, el Banco Central Europeo y el Banco de Japón) se están reservando munición en forma de nuevas medidas de estímulo monetario para capear un escenario más adverso. Aunque el más expuesto, el Banco de Inglaterra, ha sido el primero en responder a este envite con su primera bajada de tipos desde 2009, un aumento de la compra de bonos y la puerta abierta a más anuncios.

Amenazas para la City

Con la incertidumbre metida en el cuerpo, el Reino Unido tendrá que remangarse para conseguir las mejores condiciones en un hipotético acuerdo comercial con los Veintisiete sin descuidar a la joya de su corona, la

City londinense. El distrito financiero por excelencia de Europa, puente de conexión con Wall Street y sede de los gigantes financieros estadounidenses para operar en el Viejo Continente, puede perder hegemonía e influencia a manos de otros grandes centros financieros europeos como Fráncfort. La City, que viene a ser una milla dentro de Londres con su propio status jurídico, su propia policía y un responsable elegido por los bancos y aseguradoras, se arriesga a perder su status y buena parte de los 350.000 empleos que aglutina, amén del 11% de todos los impuestos que genera para el Reino Unido. De ahí que el gobierno británico se haya apresurado a poner encima de la mesa una posible rebaja de impuestos a las empresas para dejarlo en el 15%, frente al 20%.

No será el único atractivo que pondrá Londres para evitar el previsible daño del Brexit a corto plazo dado que los fantasmas de ralentización asedian por todos los frentes. Tanto el sector servicios como el de construcción, dos de los puntales de la economía, ya están dando muestras de enfriamiento, y está por ver cómo aguanta la burbuja inmobiliaria de Londres y cómo se comporta la libra tras sufrir una histórica pérdida de valor y moverse en su nivel más bajo en tres décadas en su cruce con las principales divisas. Semejante preocupación también se deja sentir en las propias empresas, inmersas en planes de contingencia y ahorro de costes para capear el temporal.

Este escenario también deja paso a oportunidades. Las exportaciones británicas, lo mismo que el turismo, tomarán impulso al calor de una moneda más barata dado que serán más competitivos, y las medidas de estímulo monetario harán efecto en la economía tarde o temprano. Los mercados, que suelen ser presa del miedo a las primeras de cambio, también se adaptarán a este entorno con el paso de los meses. De hecho,



**EL REINO UNIDO SE ENFRENTA A UN
RETO MAYÚSCULO, SIN UNA HOJA
CLARA Y ASEDIADO POR MÚLTIPLES
RIESGOS, ENTRE ELLOS, LA PÉRDIDA
DE HEGEMONÍA DE LA CITY**



han aguantado perfectamente el tipo hasta el punto de que el FTSE-100, el principal índice bursátil de Londres, tiene a tiro los 7.000 puntos, su nivel más alto. Quizás prefieran seguir la máxima del cartel que creó el gobierno británico al inicio de la Segunda Guerra Mundial para mantener la moral de su población: “mantenga la calma y siga adelante”.

DIVIDE LAS ACCIONES Y VENCERÁS

EL MERCADO ENFOQUE DE DIVULGACIÓN Y FORMACIÓN A NUESTROS LECTORES QUE PRETENDE ESTA PUBLICACIÓN ABORDA EN ESTA NUEVA ENTREGA TRIMESTRAL UNA DE LAS OPERACIONES MÁS SENCILLAS DEL MUNDO BURSÁTIL Y QUE, SIN EMBARGO, PEOR DENOMINACIÓN POSIBLE PODÍA TENER: EL “**SPLIT**” O, LO QUE LO ES LO MISMO, EL DESDOBLAMIENTO DE ACCIONES.



Apple, Google, Inditex, Coca-Cola o Colgate son, hoy, grandes marcas globales y ejemplos de éxito comercial y empresarial. Por supuesto, son líderes en su nicho de mercado, y cada uno en su sector lo son también en bolsa. También tienen en común el tema que nos ocupa en esta ocasión en esta sección. A lo largo de su exitosa trayectoria sus acciones se han sometido a un “**split**”, término inglés que se utiliza para referirse al desdoblamiento del valor de los títulos de una compañía.

Se trata de una de las transacciones más sencillas que puede darse en el mundo bursátil, aunque la popularización de su nombre en inglés se empeña en dificultar su comprensión. Es tan clara como que el valor de una acción se divide para que sea más barato y los títulos puedan comprarse y venderse con más facilidad. Obviamente este recurso sólo está al alcance de las compañías que tienen las acciones más caras del mercado.

Con un ejemplo práctico acabará por entender esta fácil operación. Pongamos el caso de Inditex. Las acciones de la firma textil cotizaban en julio de 2014 a un precio de 111 euros y, dado su estrellato en bolsa y sus periódicos máximos históricos, sus gestores decidieron someter a la compañía a un split, de tal manera que entregaron cinco acciones nuevas por cada una antigua. Esto significa que sus accionistas pasaron a tener cinco títulos de 22'2 euros en vez de uno de 111 euros.

Este proceso genera efectos en múltiples frentes. Permite incrementar el número de acciones de la compañía en bolsa, aunque para ello tiene que reducir su **valor nominal**, es decir, el valor inicial de los títulos y que es el resultado de dividir el capital de la compañía entre el número de acciones que

tiene. Además, el split permite mejorar su liquidez al haber más títulos en el mercado para comprar y vender.

Para el inversor, esta operación tiene un efecto psicológico importante dado que se ponen al alcance de su bolsillo acciones que, hasta el momento del split, tenían precios elevados y, por ello, quizás no estuviesen entre sus opciones de inversión. Para el accionista es una operación neutra a efectos económicos y no gana ni pierde nada. Un día tiene una acción de 111 euros y al día siguiente se despierta con cinco títulos de 22'2 euros cada uno. Esta neutralidad también alcanza a los dividendos que recibe, dado que el importe que recibirá el accionista se divide en la misma proporción que lo hacen las acciones.

Sin embargo, está por ver los efectos que genera el split de cara a la revalorización de la compañía en bolsa. El famoso refrán de “divide y vencerás” no siempre se cumple. Un mayor número de títulos en el mercado puede dificultar su potencial de subida a las primeras de cambio. Pero este efecto se diluirá a poco que la compañía demuestre su capacidad de generar beneficios recurrentes y superar las expectativas



EL SPLIT PERMITE DIVIDIR EL VALOR DE UNA ACCIÓN PARA QUE SEA MÁS BARATA Y SE PUEDA COMPRAR Y VENDER CON MÁS FACILIDAD



de los analistas. Es lo que le ocurrió, por ejemplo, a Inditex que, gracias al crecimiento de su negocio y sus ganancias y sólo un año y medio después del split, alcanzó el precio más alto de su historia, 34,58 euros.

Por otra parte, en bolsa también se puede dar la operación contraria. Es lo que se conoce como **contrasplit**. El planteamiento es el mismo pero a la inversa. A esta operación recurren compañías cuyas acciones tienen un valor muy bajo en bolsa. Por ello, deciden agruparlas para que tengan un precio mayor y se reduzca su volatilidad. Un **contrasplit** de cinco acciones antiguas por una nueva significa que, por ejemplo, el accionista recibirá un nuevo título de tres euros por cada cinco acciones de 0'60 euros cada uno.



www.bancapatrimonialglobalcaja.es

**Descubra en nuestra página web
todas las ventajas de una
Banca Patrimonial muy suya**

Newsletter